

JUEVES 24 DE NOVIEMBRE DE 2005. AÑO 12. Nº 727.
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

ARNALDO PAMPILLON

Pieles eternas

Los tatuajes eran una marca de distinción, aunque ahora parecen necesarios para identificarse con los otros. El fenómeno se extiende. El NO fue a Miami, a la cocina de un programa que alguna vez será levantado del aire, pero dejará su marca. Aquí un proyecto de ley pretende poner orden a la transgresión. El cuerpo es el mensaje. ¿El tuyo dice algo?



HERR PELOTEN

SOBRE LAS "PALANCAS NEGRAS" DE ANGOLA

Primera y a fondo

POR JAVIER AGUIRRE

Durante las Eliminatorias para el Mundial de Alemania 2006, los equipos pelaron lo que mejor tienen. Es el caso de la selección de Angola, que se ganó el apodo de "Las Palancas Negras" debido a sus atributos físicos (aclaración: los atributos físicos que motivaron el apodo no son ningún tipo de palanca de cambios dispuesta en el cuerpo de los futbolistas angoleños sino que la "palanca" es una especie de antílope, en riesgo de extinción, que también recibe el nombre de sable... Y así como otros equipos deportivos africanos tienen apodos animales –Las Aguilas de Túnez, Los Elefantes de Costa de Marfil, Los Leones de Camerún–; los jugadores angoleños se identifican con la agilidad y el vigor muscular de las palancas).

Las Palancas Negras, a pesar de tener muy pocos jugadores en clubes europeos y de no haber accedido nunca a una Copa del Mundo, lograron la clasificación para Alemania después de vencer a seleccionados africanos con más tradición mundialista, como Nigeria y Argelia; por lo que Angola vive una euforia futbolera que ha generado un clima más feliz que el usual en los últimos siglos (trata de esclavos, colonización, revueltas, guerras civiles).

La llegada de Angola al Mundial también genera alegría en otros países. Ya que fue una colonia de Portugal, y que su idioma oficial es el portugués, muchos brasileños futboleros ya apoyan a Las Palancas Negras como a su segundo equipo, por el que hinchar en los días en los que no juegue el dream team de Ronaldinho, Ronaldo, Robinho, Roberto Carlos y demás cracks cuyos nombres comienzan con la sílaba "ro". De hecho, el sitio web oficial de la Federación Angoleña está lleno de mensajes de fans brasileños que no sólo alientan a Las Palancas Negras (*"Vai lá Angola, nós brasileiros estamos torcendo por vocês"*, escribió el internauta Malfi, de Sao Paulo), sino que también recomiendan como posibles palancas –o, digamos, "palancables"– a algunos futbolistas nacidos en Angola que juegan en equipos de Brasil.



Pero la palanca-manía no sólo llegó a Brasil sino que también hay ejemplos en la Argentina. Y no cualquier ejemplo: el mismísimo Fidel –prócer del reggae argentino y ex prócer del punk argentino, cuando aún usaba el apellido Nadal– le reveló en exclusiva al **NO** que ya es un fan más de Las Palancas Negras. "Es que mi familia viene de Angola, así que en el Mundial voy a hinchar a full por la selección angoleña", cuenta Fidel, y agrega: "Cuando me enteré de que Angola había clasificado, sentí una alegría enorme, y me dieron ganas de saber más sobre el equipo". Fidel ya eligió. Y vos, ¿no les tenés ganas a Las Palancas Negras?

TARJA TURUNEN HABLA SOBRE SU EXPULSION DE NIGHTWISH

Sin voz, **ni voto**

POR MARIO YANNOULAS

Complicada y aturdida. Así parece estar Tarja Turunen después de que sus compañeros de Nightwish la echaran de la banda de heavy metal más grande de Finlandia a través de una carta que le entregaron en mano y luego hicieron pública por Internet (ver *www.nightwishmaster.com.ar/noticias.htm*). Allí, los músicos acusan a Marcelo Cabuli, su marido argentino y representante local del sello Nems, de haber transformado a una chica adorable en una diva caprichosa. Y ella, a su vez, respondió con otra carta que también hizo pública y que se puede leer en la misma página. A un mes de aquel cruce, la soprano habló con el **NO** y volcó desde sus nórdicos pagos su propia versión de la ruptura.



Nightwish había cerrado una gira en Helsinki con un concierto que fue grabado para la edición de un DVD en vivo titulado **End of an Era**, o "Fin de una etapa" (no es coincidencia). Cuando se apagaron los equipos y empezaron los abrazos, los músicos le dieron un escrito a Tarja y le sugirieron que lo leyera al día siguiente. La chica hizo caso y, cuando la abrió, se enteró de que ésa había sido su última vez en el heavy gótico y se desató así lo que los medios fineses catalogaron como "catástrofe nacional".

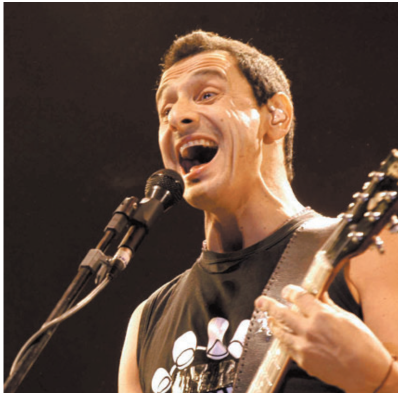
En la carta, los músicos aseguran, entre otras cosas, que Tarja era la única en pedir más plata en los shows. "No debieron exponer cosas tan personales y de tan mala manera, había otras formas de hacerlo. Incluso en esos días mucha gente me decía: 'Nos vemos en la fiesta secreta de Nightwish', y yo no sabía de qué hablaban. Después me di cuenta de que la habían organizado para anunciar que me echaban", susurra con tristeza. "Desde el 2000, con Wishmaster, tuvimos problemas de comunicación que jamás se resolvieron porque no éramos amigos y no nos juntábamos a hablar."

La ruptura fue sorpresiva pero, desde hace un año, Tarja planeaba abandonar la banda luego del próximo disco y algunos shows. "Quería decírselo a los fans, pero los chicos prefirieron no hablar del tema con la prensa, no sé por qué ahora hicieron lo contrario", se pregunta. He aquí otro caso en el que una banda y una relación amorosa parecen ser lo mismo, y así como en un divorcio, la vida de la chica sin Nightwish debe continuar pese al dolor. "Planeo conciertos de ópera para el año que viene, aunque pienso incluir algunas cosas heavy en mi disco solista junto con lo clásico", avisa, y les desea suerte a sus ex sin despecho aparente: "Con otra voz les puede ir mejor que conmigo".

RICARDO MOLLO, ESPONTANEO CELESTINO

Amor Dividido

POR M.B.



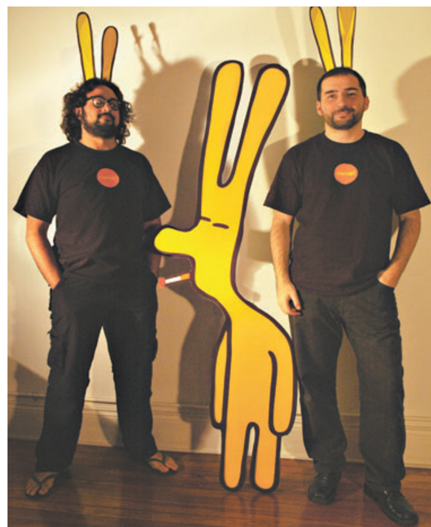
Sucedió el lunes pasado. De pronto, Ricardo Mollo le pidió a Mauro que suba al escenario. Mauro estaba un poco sorprendido, pero de un salto se encaramó en la tarima de La Trastienda donde los Divididos daban su acusticazo. En verdad, Mauro había subido de la mano con Mariel. El público colmaba el lugar. Saludaron a los músicos uno por uno (hubo seis besos cruzados) y entonces Mauro tomó el micrófono cedido por Mollo. Dijo sentirse agradecido y miró a Mariel, que no entendía lo que estaba sucediendo. "Bueno, Mariel... (le dijo y respiró hondo): me quiero casar con vos." Mariel se colgó del cuello, y lo atornilló a besos a Mauro, y la gente pensó por un momento que se trataba de una broma. Pero no. Ellos seguían enroscados alargando el interruptus de la banda, hasta que Mauro sacó de su mochila rockera un anillo de ocasión. Mariel puso una mano en su corazón y movió la cabeza hacia los costados. No lo podía creer. Mollo dijo: "Los declaro marido y mujer. Como esto es un barco, y yo soy el capitán, puedo hacerlo... ¿Alguien más quiere casarse?". Todo empezó unos días antes, cuando Mauro compró los anillos y la entrada del show. Convenció a Mariel de ir a verlos. No fue difícil. Si, al fin y al cabo, Mauro se había enamorado de ella cantándole *Cielito lindo*. Llevó el anillo "por las dudas", contó después: hacía semanas que estaba tratando de contactar a Divididos a tal efecto, pero no sabía qué iba a pasar esa noche. Vieron el acusticazo de parados, y ya estaba terminando cuando Mauro pensó que, tal vez, la oportunidad iba a pasársele. Entonces vino el llamado de Mollo, vinieron los besos y las felicitaciones de la tribu. A la salida, los novios saludaban como si estuviesen en el atrio.

EL NIÑO RODRIGUEZ, MANU MARTI Y "LARS"

La **Carne** en el monitor

POR MARIANO BLEJMAN

Cuando se juntaron, pretendían modificar la animación hacia límites extraños. El Niño Rodríguez y Manu Martí tenían buenos currículums por separado y cuando unieron esfuerzos sus trabajos aparecieron en festivales internacionales, trabajaron para grandes marcas... Hicieron carrera. Sin embargo, el mayor reconocimiento vino con un trabajo "low-fi". Con su productora Carne (*www.carne.cc*), aggiornaron las leyes del Dogma '95 aplicándolas a un dibujo animado. Así surgió *Lars*. "El chiste fue armar un librito de juguete, y filmarlo. Entonces surgió el primer *Lars*, esa especie de perro o conejo amarillo (todavía no sabemos bien qué es). Lo empezamos a mandar a festivales y nos llamaron de todos lados", cuenta El Niño al **NO**. Lars es un personaje oscuro y atormentado como los protagonistas de las películas dinamarquesas, y además habla dinamarqués.



El Niño comenzó a los 15 años, y hasta el 2001 trabajó en medios gráficos e hizo publicidad. Ahora, junto a Martí (apellido prócer si los hay) intentan su propio camino: "Tratamos de hacer un laburo que nos divierta, novedoso y que transmita una historia", dice. *Lars* (en honor al dogma de Lars von Triers y Thomas Vinterberg) anduvo bien en Berlín, y fue incluido en el libro *Characters Inmotion* (se puede ver en *pictoplasma.com*), donde fue seleccionado entre los 50 estudios "top" de animación de vanguardia. "Ahí hay gente que trabaja para grandes marcas o hace diseños experimentales. Pero muchas veces un trabajo comercial se hace por gusto, o viceversa", cuenta El Niño. Esta no-separación tampoco ofrece evaluación moral. ¿Pero hasta dónde uno puede ser divertido? "A lo mejor no hacemos algo de una marca de pucho, pero porque no nos parece divertido." Bueno.

Interviene Martí: "Los costos de producción bajaron tanto que casi no nos hace falta guita para hacer algo bueno. Eso hace indistinto que tengamos sponsors. Elegimos hacer a *Lars* y después los pidieron de una agencia para una marca, y nos dio igual". Al fin y al cabo, Mafalda nació de una publicidad de telas. "Uno piensa que hacer animación es caro y lleva tiempo, y que por eso hacía falta Nike para que tu producto fuera bueno. Pero ahora no, el límite está difuso. Uno puede ver algo en MTV que por ahí es una pieza de un estudio que MTV lo único que hace es poner su logo. Es una viveza de las agencias, de usar la creatividad de otros para posicionar su marca con poco trabajo."

Martí es arquitecto, pero tiene una vasta trayectoria en escenografías de la tele (*CQC*, *PuntoDoc*) y cine publicitario. Martí dice tener una deformación catódica: "La televisión da una laxitud moral que te permite pensar que Sofovich, por ejemplo, tiene gracia desde otro lado". En este segundo año de *Telefé Cortos*, el segundo capítulo de *Lars* ("Dog Me Again") es uno de los diez finalistas sobre un total de 670 trabajos. El 27 de este mes saldrá junto a una pequeña entrevista conducida por Axel Kutchevasky, donde participa también *Lars* "con su particular mala onda", cuenta El Niño. "La verdad, por la temática y la técnica que usamos, no es común que algo tan raro se meta en algo tan mainstream. Es raro que se le dé pantalla a gente indeseable como El Niño y yo", cuenta Martí.

Lars *se verá en Telefé Cortos el 27 de noviembre. A las 24.*



FABIO “POROTO” LACOLLA HACE TERAPIAS DE GRUPO

El psicólogo del rock

Miedo al segundo disco, pánico escénico, peleas de egos. Las bandas buscan solucionar conflictos internos por medio de un psicólogo, que también es músico: Dr. Poroto.

POR J.A.
FOTO DE NORA LEZANO

No todos los psicólogos fuman en pipa ni llevan barbas cónicas y grisáceas. Pero tampoco todos los psicólogos graban un disco que incursiona con humor en el rock, el bolero, el chamamé, el reggae-pop, el tango y la tecno-cumbia, ni se especializan en desarrollar terapias para bandas de rock. Fabio “Poroto” Lacolla aparece dentro de este segundo grupo de psicólogos, aunque debe ser bastante difícil encontrar a otro como él. Poroto –también llamado Dr. Poroto– acaba de editar *El zapping dramático*, un libro de relatos y ensayos en el que construye historias a partir de anónimos fragmentos de sesiones de sus pacientes, y que hasta incluye un autorreportaje (“es que pensaba que nunca me iban a hacer una entrevista... ahora, por culpa del **NO**, voy a tener que sacar del libro a ese capítulo”). También anuncia la aparición de su debut como músico solista, el curioso disco **Canciones chanchas**.

En simultáneo a sus actividades artísticas, su trabajo como psicólogo de bandas de rock ya lo llevó a asistir a grupos españoles y argentinos.

“En realidad, lo que yo hago es un ‘service’ para bandas en conflicto”, clarifica. El secreto profesional le impide dar los nombres de los artistas con los que trabaja, aunque revela que llevó adelante una terapia grupal con una banda argentina que no volvió a presentarse en vivo este año, después de haber tocado por última vez aquel fatídico 30 de diciembre de 2004. “Los grupos de rock tienen problemas particulares”, apunta el licenciado Poroto, quien conoce muy bien la experiencia rockera porque fue durante años guitarrista y tecladista de Mondo Hongo, banda que tuviera un casi-hit radial con el tema *Killer Surubí* (y cuyo cantante, Pablo Montiel, también inició su rumbo solista con el álbum **La belleza del gesto**).

“Un ejemplo clásico es el del grupo que se autoboicotea al llegar al primer disco, después de haberla peleado durante años; porque a la hora de volantear y remarla está todo bien, pero cuando aparecen los primeros logros, surgen los problemas. Y otro caso típico es el de la somatización, como cuando al cantante le agarra bronquitis y el batero se fisura una mano.” “Un momento característico de pelea interna de una banda es la grabación del disco –destaca–. Porque es el momento en que las canciones se plasman y ya no hay revancha, a diferencia de los shows, que son inmediatos y te dan revancha al siguiente recital.”



Su terapia-tipo suele incluir dos entrevistas, un ensayo y un concierto, en el que hace lo que llama “charla de camarín”, apuntada a la motivación. “Hago la ‘gran Griguol’”, dice, en alusión al DT de fútbol que da un cachetazo o una palmada en el pecho a sus jugadores antes de cada partido. “Y también, si la banda tiene productor, tengo una entrevista con él, en algo que se parece a la reunión del psicólogo con los padres de un paciente”, agrega.

“Un problema de los grupos de rock es el liderazgo, que no sólo pasa por el narcisismo”, señala Poroto. Y explica. “Hay dos figuras: una es el líder externo, que habla en las entrevistas, se coge las mejores minas y suele ser el frontman de la banda; y otro es el líder interno, que está a cargo de los arreglos y la mayor parte de las decisiones musicales. Esos dos roles no siempre son ocupados por la misma persona.”

A pesar de su experiencia profesional y de ser docente universitario, su discurso no suena solemne sino que, del mismo modo que en sus canciones, el humor –sin avisar– entra y sale de sus palabras. “Es que el chiste hace que cualquier cosa que digas duela menos y sea como un amortiguador”, sostiene el hombre que escribió la canción de *Man Porro*, el rastafari alemán. Adivinanza: ¿cuál será la próxima banda argentina en consultarlo? ■

** Poroto presenta su libro* El zapping dramático *este lunes (28/11) a las 18.30 en El Salvador 4960.*



VIAJE AL MUNDO DE BALAS PERDIDAS

Dock and roll

En el borde de la gran urbe, unos pibes de Dock Sud siguen militando el espíritu rolinga (acaso otro de los grandes inventos argentinos). Pero hacen diferencia: "Somos tan de barrio como Cerati o Spinetta", dicen.

POR CRISTIAN VITALE
FOTO DE CECILIA SALAS

"Lo de Mingo" es un bar ginebrero, ruidoso y multigeneracional. Está ubicado en el corazón del Docke –donde chocan Alem y Huergo– y es un poco chico. Pero igual, suficiente como para albergar personajes heterogéneos y coloridos. O grises. Por ejemplo, cinco pibes rolingas que se cruzan a abrazo limpio con bebedores frustrados y laburantes de todas las edades. Hay unas diez mesas ubicadas desprolijamente. El mozo es amigo de todos y el del mostrador conoce todos los gustos. ¿El combo de la casa? Maní, cerveza, vino sin hielo y, claro, ginebra cortada al limón. Todo por dos pesos. De pronto, se escucha desde afuera: "Aguante los balas", pero no se refiere a lo que uno puede imaginarse en una primera instancia. Balas es la abreviación del bajofondo del grupo Balas Perdidas que, según una enciclopedia rocker española, traduce el término Rolling Stone como "gente de la que nada bueno se puede esperar".

¡Flor de arranque! "La cultura stone nos enseñó a tomar su verdadero espíritu: el glamour y la calle. El color de sus discos, sus fotos o alguna gilada. Los pibes más grandes, acá en el Dock, andaban con suecos o pantalones raros y nosotros tomamos eso", dispara Martín Cueva, el cantante, un mini-Jagger. Tiene pómulos marcados, labios gruesos, melena por los hombros, ojos –aunque marrones– medios chinos y se viste como si quisiera eternizar la veta setentoide del frontman británico. "Los Stones son impecables desde el '69 al '75. Es la mejor formación, la más agresiva, la que interpretamos nosotros", adoba uno de los guitarristas, Matías Salort, en consonancia con la estética imperante.

La banda surgida entre chapas de zinc y olor a azufre la completan el guasón Fabián Korn en bajo, Christian Uxi en batería y ¿se acuerdan del guitarrista de Viejas Locas? El mismísimo Pollo, ese que sostuvo las locuras de Pity. "Esta banda es más auténtica, porque toma como referentes directos a los Stones. Los Pordioseros, por ejemplo, son como las Viejas y eso se nota desde la imagen hasta sus discos. Nosotros no tenemos referentes de acá: ni los Paranoicos, ni las Viejas, ni nada. Vamos directo a las fuentes", dice. Pero más allá de internas estéticas y posturas ideológicas, lo que identifica al grupo es su raíz geográfica. Si bien por mudanzas y reemplazos ya no es puramente de la zona, conserva la localía. Por lo pronto, mientras sucede la entrevista, a "Lo de Mingo" (Alem y Huergo) –algo así como el corazón del Docke– siguen llegando parroquianos y bebedores. Y parroquianos bebedores.

–Es impresionante cómo los quieren acá. ¿Esto es el rock barrial?

Martín: –Por la gente sí, pero musicalmente tratamos de salir de esa definición. Tratamos de tener nuestra identidad y no salir a mostrarnos con esa imagen trillada de rock de barrio.

Matías: –No hacemos rock barrial. Somos pibes de barrio haciendo rock, el rock stone que nunca se hizo.

Pollo: –Ese es un término discriminatorio, porque todos somos tan de barrio como Cerati o Spinetta. Me parece que han querido dividir las aguas: "Que esto es rock y esto otro rock chabón", y para mí todo es rock.

–¿Qué herramientas usan para despegar de ese estigma?

Matías: –Hay una fórmula establecida, que es la calamaresca. Cuando Andrés salió con esto, todos lo miramos mal, y hoy todas las bandas están tocando ese estilo. Esa fórmula baladesca es la que intentamos esquivar.

Pollo: –La estructura musical de muchas bandas es muy limitada y no porque lo de Calamaro sea fácil... pero todos están con un do-re-fa, cantado arriba. Hay cierto empobrecimiento de la música. El Dock es mucho más suburbano que cualquier barrio de Capital y, sin embargo, vos escuchás Balas Perdidas y suena mucho más fina que una banda de Caballito. Lo quepasa es que acá se confunde barrio con aspereza, crudeza y falta de sutileza, cuando en nuestro caso es todo lo contrario. Este grupo es una limpiada de cara, una reivindicación de que se puede tocar bien.

Ahora, ¿se sostiene con hechos lo que el Pollo y compañía verbalizan? Es cierto que **Basura caliente**, último EP de la banda –en el que participan Ciro Fogliatta y Sarcófago de Los Ratones– escapa a la fórmula del éxito pongamos "calamaresca" (no es lo mismo Calamaro que los calamarescos, eh). Pero también lo es que alcanzar un sonido **Sticky Fingers** no es moco de pavo. Y que las letras de las canciones no son extrañas a los tópicos del mainstream rolinga: hablan de modales agitados, minitas, esquinas suburbanas, fumatas y alcohol. "El rock te sale de las venas, tenés que sentir lo que tocás. Quizá te escuche mucha gente o quizá no, pero no hay duda de que es legítimo si te sale de las venas", se contenta Matías.

De los cuatro originales, el único que sigue viviendo en el Docke es Fabián (trabaja en un taller mecánico y su dueño ¡le pidió por favor estar en la nota!), mientras que Christian se mudó a Piñeyro y el mini-Jagger a Gerli. En cambio, Matías –que vende cirugía ortopédica– siempre vivió en Villa Domínico, cerca de la casa de Pablo Echarri, y fue una suerte. "Me lo crucé en un asado, le di el disco, le gustó y a los cuatro meses empezamos a trabajar con *Veneno verdadero*. Nos trajo gente de Telefé gratis, lo dirigió y lo actuó. ¿Qué más podemos pedir?", señala el guitarrista. El clip fue filmado con tres cámaras, iluminadores y camarógrafos "de primera", sistema Delta Digital y las locaciones salieron de una intensa recorrida por los barrios del sur, desde Domínico hasta "Lo de Mingo".

"Cuando llegamos al bar había doscientas personas en la puerta saludando a las cámaras. En 10 minutos se juntó un montón de personajes de acá", evoca graciosamente Martín, sobre lo que fue un verdadero disloque para la barriada femenina. "Me dejaron bocha de cartas y ramos de flores en la puerta de casa, pero no eran para mí. Eran para Echarri." Fue una desilusión para el Guasón. ■

Balas Perdidas *presenta* **Basura caliente** *el miércoles 30 de noviembre en El Teatro.*





Sobre TATUADORES y TATUADOS, de AQUI y de ALLA

Tinta indeleble

La Meca del capitalismo tiene treinta mil tatuadores. Un ejército punzante se encarga de dejar estelas indelebles entre los que pretenden marcar su cuerpo antes de que lo haga el paso del tiempo. Un enviado del **NO** se metió al programa *Miami Ink*, que seguramente dejará su marca en la televisión: cuatro maestros y un aprendiz japonés le ponen color a la piel de la ciudad más latina de Norteamérica.

POR ROQUE CASCIERO DESDE MIAMI

"¡AaAaaaargggghhhh! ¡Dios, cómo odio que me tatúen!" El grito resuena en el estudio de tatuajes y todo el mundo suelta la carcajada, porque quien dice la frase tiene casi medio cuerpo cubierto de tinta y, además, es uno de los artistas del tatuaje del programa *Miami Ink*, que emite People & Arts los lunes a la medianoche. El tipo se llama Ami James, tiene 33 años y el aspecto de un Vin Diesel sin los anabólicos, y es uno de los dueños del local ubicado en la Washington Avenue de South Beach. También es quien les pide a los asistentes de producción que vigilen que nadie se apoye en su rojísimo auto vintage, como para apoyar su papel de rudo en la semificción del *reality show*. Igual, por más que sea divertido cuando conversa, no es la clase de tipo al que te gustaría ver enojado. Pero todo cambia cuando toma la máquina tatuadora y, sin dibujo previo sobre la piel, deja marcado para siempre en su cliente un diseño elaboradísimo y único. Entonces a Ami le cambia la expresión y el televidente entiende que está frente a un auténtico artista.

En la esquina del estudio de tatuajes Miami Ink hay un árbol arrancado de cuajo por Wilma y, dicen los locales, la actividad de la ciudad cayó mucho después del huracán. Salvo la de albañiles y carpinteros, por supuesto: para reparar un techo, se consigue turno para dentro de seis meses. Además, South Beach no es lo mismo en noviembre que en plena temporada de playa, aunque el tráfico atascado en Washington Avenue y la paralela Collins no lo delate demasiado. Sin embargo, cada vez más turistas preguntan por el sitio donde cuatro maestros de la dermografía y un aprendiz japonés muy gracioso le ponen color a la piel del barrio *trendy* de la ciudad que Babasónicos imaginó como parte de la geografía argentina.

Ami James fue quien reunió a sus amigos cuando decidió poner el estudio un local no más grande que el resto de los que pueblan Washington Avenue. Y fue casi al mismo tiempo que le propusieron hacer el programa de televisión. Ahora, mientras un maestro en la antigua técnica japonesa (con agujas montadas sobre una especie de palitos para el sushi) tatúa a Ami, Chris Garber es quien hace las preguntas para mantener el interés de los espectadores, aunque probablemente ya conozca las respuestas. Es que a este tipo que parece el hermano alto de Steve Buscemi se lo considera uno de los mejores tatuadores del mundo y por su estudio de Los Angeles han pasado la mayor parte de las estrellas de Hollywood.



Más tarde entran al lugar Chris Nuñez, de ascendencia cubana y copropietario de Miami Ink, y Darren Brass, quién tendrá la sorpresa de su vida: su padre viajó desde Connecticut y quiere que el muchacho con cara de bonachón le tatúe tres pingüinos. "No se imaginan lo que esto significa para mí", dirá más tarde. "El está orgulloso de lo que hago y creo que si no existiera el programa, igual me habría pedido que lo tatúe. Por supuesto, cuando empecé no podía entender por qué quería dedicarme a algo así y me decía que no iba a poder ganar dinero con eso. Pero era parte de los prejuicios que existen con el tatuaje y afortunadamente él pudo ver que tengo éxito en lo que hago." Si uno de cada siete adultos de los Estados Unidos está tatuado, ¿por qué don Brass *senior* no?

Nace una estrella

Durante toda la grabación, el único que no se pierde detalle es Yoji Hamada, el aprendiz, que decidió hacerse tatuador porque el embarazo de su mujer lo convenció de que era muy tarde para convertirse en estrella de rock. "En el piloto hicimos que él tomara el rol del aprendiz, pero después de grabarlo él decidió que de verdad quería ser tatuador, porque no podía vivir sólo de las propinas", explica Garber. "Y ahora es la estrella del programa, porque es un personaje." Sucede que las cámaras de *Miami Ink* no se detienen sólo en cómo se desarrolla un diseño ni en el proceso de la dermografía sino que, también, explora en las historias de tatuados y tatuadores. De hecho, el interés mayor del programa está en esaespecie de psicoanálisis con agujas y tintas, y en lo que les pasa a los cuatro artistas y su aprendiz cuando salen del estudio. Es entonces cuando podemos ver al *duro* Ami haciéndole de baby sitter al bebé de su amigo Yoji, o a una chica que dejó las drogas y quiere hacerse un diseño hindú que tenía un amigo muerto de sobredosis. "Después de catorce años trabajando en *tattoo shops*, me siento como un barman que escucha todas las noches las historias más tristes y las más divertidas", asegura Ami. Y Garber suelta la frase que provoca la carcajada de sus compañeros: "Igual, cuando hago tatuajes sin cámaras, las historias son mucho menos deprimentes que en el programa".

Los cuatro tatuadores dicen que la dermografía ha sido su principal interés durante toda su vida, que dibujan desde el jardín de infantes y que todos tuvieron su tiempo como aprendices. Un momento en el que la pasaron mucho peor que Yoji, aseguran, aunque uno ve al simpático japonés limpiar, preparar los instrumentos y hasta ir a buscar el café. Y cuando finalmente lo dejan hacer un tatuaje, lo cargan todo el tiempo. Es que si pasa esa prueba sin que le tiemblen las manos, el tipo tendrá futuro. "Yoji es un amigo, así que le tenemos un respeto diferente", dice Ami. Y Garber apoya: "Es un estudiante que tiene cuatro maestros... ¡y no tiene que pagar!".

–Todos ustedes empezaron a dibujar de chicos. ¿Es un problema que Yoji haya decidido ser tatuador a los 32?

Ami: –Hace tanto que trabaja en negocios de tatuajes que conoce bien el negocio y sabe diferenciar entre tatuajes buenos y malos, y qué debe hacerse o no. Evoluciona muy bien porque trabaja muy duro. Todos estamos esperando que esté listo para largarse a tatuar y a ganar su propio dinero. ¡Así nos sacamos un peso de encima!

Yoji: –Sé que no es fácil porque soy un desastre *(risas)*. Nunca en mi vida había dibujado, mi pasión era la música. Pero ahora lo hago todo el tiempo, porque sé que será mi trabajo.

Tattoo you

Cuando el padre y el hermano de Darren Brass entran a *Miami Ink*, el enviado del **NO** está justo detrás de uno de los camarógrafos, que hasta ese momento seguían la evolución de la rana con garras que adornará por siempre la pierna de Ami James. A un costado, Yoji prepara todo para que Garver y Nuñez le tatúen sendas lágrimas en los dedos índices al primer director del programa. "Esto va a dolerte mucho, dentro de un rato vas a estar lloriqueando como una perra", lo *alienta* Garber. La excitación de estar en el piso mientras se graba el programa dura poco: hay que salir porque las cámaras cambiarán de posición. A la calle, donde el aroma del mar, que está a dos cuadras, convence a los turistas de que están en el lugar indicado. Pero también puede ser el sitio perfecto si uno quiere tatuarse: en la guía telefónica figuran casi cuarenta estudios. Y es en ciudades como Miami, Los Angeles y Nueva York está radicada la mayoría de los 30 mil artistas dermográficos de los Estados Unidos.

Entonces es tiempo de subir al control. O sea, un departamento de dos ambientes situado justo arriba del local, en el que se amontonan laptops, monitores, cables y cargadores de baterías. Martín, un asistente de producción argentino (aunque vive en Miami desde que tenía 7 años), es quien le dice al **NO** que en el programa trabajan unas cincuenta personas y que cada capítulo lleva una semana de grabación. Hace poco, el éxito de *Miami Ink* provocó –además de la aparición de un programa rival llamado *Inkled*– que los cuatro artistas se tomaran un descanso para desarrollar los diseños de las remeras que se venderán en los principales *shoppings* de Estados Unidos. Nadie quiere descuidar el negocio, por cierto.

Pertenecer al círculo de tatuadores grossos tiene sus privilegios, aunque los cuatro de *Miami Ink* digan que es un trabajo que se hace más por pasión que para hacerse rico. Por ejemplo, estos tipos han dejado su marca indeleble en la segunda capa de piel de los cantantes David Lee Roth yD'Angelo, el súper mago David Blaine, la top model Helena Christensen, y los actores Robert Downey Jr. y Jeaneane Garofalo. Y hay un detalle: todos los que salen tatuados en cámara pagan como un cliente cualquiera. Los precios, explican los cuatro, dependen del tamaño del tatuaje y del tiempo que llevará hacerlo. Uno básico cuesta entre 300 y 400 dólares, y un diseño complejo y grande (como el águila que Garver le tatuó en la espalda a un cliente) oscila entre los 1500 y los 2000. Pero, como buenos profesionales, tienen un consejo para aquellos que sólo quieren tatuarse porque está de moda: "No es una idea muy brillante, porque las modas cambian, pero los tatuajes permanecen". ■

Titi Lapolla, pasión por el tattoo

Titi Lapolla tiene que agradecerles su futuro como músico a los tatuajes: cuando fue a hacerse el primero a Tattoo Manía de Flores, el artista que se encargó de su piel era el cantante de Raptor, que lo invitó a formar parte de la banda. "Ahora estoy tatuado hasta las pelotas", grafica el bajista de A.N.I.M.A.L. "Quise meterme a tatuar, pero me di cuenta de que había que dedicarle mucho tiempo y mi interés principal siempre fue la música. Hice un par de tatuajes desastrosos a pibes del barrio, eso sí. Y después hice bastantes piercings, porque son más fáciles." Al poco tiempo de haber entrado al trío metalero, Titi abandonó todo y se fue a Los Angeles buscando un amor. "Me hice conocido de los tatuadores, que se sorprendían por el estilo de los que tengo en mi cuerpo", recuerda. "Lo que pasa es que allá son más clásicos. Pero ser tatuador es un estilo de vida, exactamente como se ve en *Miami Ink*. Quizá, si me hubiera quedado allá, habría tenido que ver con ese mundo. Los locales de allá tienen mucha onda porque hay más recursos, pero tatuadores buenos y malos existen en todas partes. En cuestión de tintas y máquinas, los nacionales están al mismo nivel que los de allá, igual que en las convenciones de tatuadores. Pero como no es lo mismo cada estilo y porque te podés clavar para toda la vida, hay que averiguar sobre el artista y no sobre el precio", completa.



Sobre TATUADORES y TATUADOS, de AQUI y de ALLA

Tinta indeleble

La Meca del capitalismo tiene treinta mil tatuadores.
Un ejército punzante se encarga de dejar estelas indelebles entre los que pretenden marcar su cuerpo antes de que lo haga el paso del tiempo. Un enviado del **NO** se metió al programa *Miami Ink*, que seguramente dejará su marca en la televisión: cuatro maestros y un aprendiz japonés le ponen color a la piel de la ciudad más latina de Norteamérica.

POR ROQUE CASCIERO DESDE MIAMI

"¡AaAaaaargggghhhh! ¡Dios, cómo odio que me tatúen!" El grito resuena en el estudio de tatuajes y todo el mundo suelta la carcajada, porque quien dice la frase tiene casi medio cuerpo cubierto de tinta y, además, es uno de los artistas del tatuaje del programa *Miami Ink*, que emite People & Arts los lunes a la medianoche. El tipo se llama Ami James, tiene 33 años y el aspecto de un Vin Diesel sin los anabólicos, y es uno de los dueños del local ubicado en la Washington Avenue de South Beach. También es quien les pide a los asistentes de producción que vigilen que nadie se apoye en su



rojísimo auto vintage, como para apoyar su papel de rudo en la semificción del *reality show*. Igual, por más que sea divertido cuando conversa, no es la clase de tipo al que te gustaría ver enojado. Pero todo cambia cuando toma la máquina tatuadora y, sin dibujo previo sobre la piel, deja marcado para siempre en su cliente un diseño elaboradísimo y único. Entonces a Ami le cambia la expresión y el televidente entiende que está frente a un auténtico artista.

En la esquina del estudio de tatuajes Miami Ink hay un árbol arrancado de cuajo por Wilma y, dicen los locales, la actividad de la ciudad cayó mucho después del huracán. Salvo la de albañiles y carpinteros, por supuesto: para reparar un techo, se consigue turno para dentro de seis meses. Además, South Beach no es lo mismo en noviembre que en plena temporada de playa, aunque el tráfico atascado en Washington Avenue y la paralela Collins no lo delate demasiado. Sin embargo, cada vez más turistas preguntan por el sitio donde cuatro maestros de la dermografía y un aprendiz japonés muy gracioso le ponen color a la piel del barrio *trendy* de la ciudad que Babasónicos imaginó como parte de la geografía argentina.

Ami James fue quien reunió a sus amigos cuando decidió poner el estudio un local no más grande que el resto de los que pueblan Washington Avenue. Y fue casi al mismo tiempo que le propusieron hacer el programa de televisión. Ahora, mientras un maestro en la antigua técnica japonesa (con agujas montadas sobre una especie de palitos para el sushi) tatúa a Ami, Chris Garber es quien hace las preguntas para mantener el interés de los espectadores, aunque probablemente ya conozca las respuestas. Es que a este tipo que parece el hermano alto de Steve Buscemi se lo considera uno de los mejores tatuadores del mundo y por su estudio de Los Angeles han pasado la mayor parte de las estrellas de Hollywood.

Más tarde entran al lugar Chris Nuñez, de ascendencia cubana y copropietario de Miami Ink, y Darren Brass, quién tendrá la sorpresa de su vida: su padre viajó desde Connecticut y quiere que el muchacho con cara de bonachón le tatúe tres pingüinos. "No se imaginan lo que esto significa para mí", dirá más tarde. "El está orgulloso de lo que hago y creo que si no existiera el programa, igual me habría pedido que lo tatúe. Por supuesto, cuando empecé no podía entender por qué quería dedicarme a algo así y me decía que no iba a poder ganar dinero con eso. Pero era parte de los prejuicios que existen con el tatuaje y afortunadamente él pudo ver que tengo éxito en lo que hago." Si uno de cada siete adultos de los Estados Unidos está tatuado, ¿por qué don Brass *senior* no?

Nace una estrella

Durante toda la grabación, el único que no se pierde detalle es Yoji Hamada, el aprendiz, que decidió hacerse tatuador porque el embarazo de su mujer lo convenció de que era muy tarde para convertirse en estrella de rock. "En el piloto hicimos que él tomara el rol del aprendiz, pero después de grabarlo él decidió que de verdad quería ser tatuador, porque no podía vivir sólo de las propinas", explica Garber. "Y ahora es la estrella del programa, porque es un personaje." Sucede que las cámaras de *Miami Ink* no se detienen sólo en cómo se desarrolla un diseño ni en el proceso de la dermografía sino que, también, explora en las historias de tatuados y tatuadores. De hecho, el interés mayor del programa está en esaespecie de psicoanálisis con agujas y tintas, y en lo que les pasa a los cuatro artistas y su aprendiz cuando salen del estudio. Es entonces cuando podemos ver al *duro* Ami haciéndole de baby sitter al bebé de su amigo Yoji, o a una chica que dejó las drogas y quiere hacerse un diseño hindú que tenía un amigo muerto de sobredosis. "Después de catorce años trabajando en *tattoo shops*, me siento como un barman que escucha todas las noches las historias más tristes y las más divertidas", asegura Ami. Y Garber suelta la frase que provoca la carcajada de sus compañeros: "Igual, cuando hago tatuajes sin cámaras, las historias son mucho menos deprimentes que en el programa".

Los cuatro tatuadores dicen que la dermografía ha sido su principal interés durante toda su vida, que dibujan desde el jardín de infantes y que todos tuvieron su tiempo como aprendices. Un momento en el que la pasaron mucho peor que Yoji, aseguran, aunque uno ve al simpático japonés limpiar, preparar los instrumentos y hasta ir a buscar el café. Y cuando finalmente lo dejan hacer un tatuaje, lo cargan todo el tiempo. Es que si pasa esa prueba sin que le tiemblen las manos, el tipo tendrá futuro. "Yoji es un amigo, así que le tenemos un respeto diferente", dice Ami. Y Garber apoya: "Es un estudiante que tiene cuatro maestros... ¡y no tiene que pagar!".

–Todos ustedes empezaron a dibujar de chicos. ¿Es un problema que Yoji haya decidido ser tatuador a los 32?

Ami: –Hace tanto que trabaja en negocios de tatuajes que conoce bien el negocio y sabe diferenciar entre tatuajes buenos y malos, y qué debe hacerse o no. Evoluciona muy bien porque trabaja muy duro. Todos estamos esperando que esté listo para largarse a tatuar y a ganar su propio dinero. ¡Así nos sacamos un peso de encima!

Yoji: –Sé que no es fácil porque soy un desastre *(risas)*. Nunca en mi vida había dibujado, mi pasión era la música. Pero ahora lo hago todo el tiempo, porque sé que será mi trabajo.

Tattoo you

Cuando el padre y el hermano de Darren Brass entran a *Miami Ink*, el enviado del **NO** está justo detrás de uno de los camarógrafos, que hasta ese momento seguían la evolución de la rana con garras que adornará por siempre la pierna de Ami James. A un costado, Yoji prepara todo para que Garver y Nuñez le tatúen sendas lágrimas en los dedos índices al primer director del programa. "Esto va a dolerte mucho, dentro de un rato vas a estar lloriqueando como una perra", lo *alienta* Garber. La excitación de estar en el piso mientras se graba el programa dura poco: hay que salir porque las cámaras cambiarán de posición. A la calle, donde el aroma del mar, que está a dos cuadras, convence a los turistas de que están en el lugar indicado. Pero también puede ser el sitio perfecto si uno quiere tatuarse: en la guía telefónica figuran casi cuarenta estudios. Y es en ciudades como Miami, Los Angeles y Nueva York está radicada la mayoría de los 30 mil artistas dermográficos de los Estados Unidos.

Entonces es tiempo de subir al control. O sea, un departamento de dos ambientes situado justo arriba del local, en el que se amontonan laptops, monitores, cables y cargadores de baterías. Martín, un asistente de producción argentino (aunque vive en Miami desde que tenía 7 años), es quien le dice al **NO** que en el programa trabajan unas cincuenta personas y que cada capítulo lleva una semana de grabación. Hace poco, el éxito de *Miami Ink* provocó –además de la aparición de un programa rival llamado *Inkled*– que los cuatro artistas se tomaran un descanso para desarrollar los diseños de las remeras que se venderán en los principales *shoppings* de Estados Unidos. Nadie quiere descuidar el negocio, por cierto.

Pertenecer al círculo de tatuadores grossos tiene sus privilegios, aunque los cuatro de *Miami Ink* digan que es un trabajo que se hace más por pasión que para hacerse rico. Por ejemplo, estos tipos han dejado su marca indeleble en la segunda capa de piel de los cantantes David Lee Roth yD'Angelo, el súper mago David Blaine, la top model Helena Christensen, y los actores Robert Downey Jr. y Jeaneane Garofalo. Y hay un detalle: todos los que salen tatuados en cámara pagan como un cliente cualquiera. Los precios, explican los cuatro, dependen del tamaño del tatuaje y del tiempo que llevará hacerlo. Uno básico cuesta entre 300 y 400 dólares, y un diseño complejo y grande (como el águila que Garver le tatuó en la espalda a un cliente) oscila entre los 1500 y los 2000. Pero, como buenos profesionales, tienen un consejo para aquellos que sólo quieren tatuarse porque está de moda: "No es una idea muy brillante, porque las modas cambian, pero los tatuajes permanecen". ■

Titi Lapolla, pasión por el tattoo

Titi Lapolla tiene que agradecerles su futuro como músico a los tatuajes: cuando fue a hacerse el primero a Tattoo Manía de Flores, el artista que se encargó de su piel era el cantante de Raptor, que lo invitó a formar parte de la banda. "Ahora estoy tatuado hasta las pelotas", grafica el bajista de A.N.I.M.A.L. "Quise meterme a tatuar, pero me di cuenta de que había que dedicarle mucho tiempo y mi interés principal siempre fue la música. Hice un par de tatuajes desastrosos a pibes del barrio, eso sí. Y después hice bastantes piercings, porque son más fáciles." Al poco tiempo de haber entrado al trío metalero, Titi abandonó todo y se fue a Los Angeles buscando un amor. "Me hice conocido de los tatuadores, que se sorprendían por el estilo de los que tengo en mi cuerpo", recuerda. "Lo que pasa es que allá son más clásicos. Pero ser tatuador es un estilo de vida, exactamente como se ve en *Miami Ink*. Quizá, si me hubiera quedado allá, habría tenido que ver con ese mundo. Los locales de allá tienen mucha onda porque hay más recursos, pero tatuadores buenos y malos existen en todas partes. En cuestión de tintas y máquinas, los nacionales están al mismo nivel que los de allá, igual que en las convenciones de tatuadores. Pero como no es lo mismo cada estilo y porque te podés clavar para toda la vida, hay que averiguar sobre el artista y no sobre el precio", completa.



LA COSTUMBRE DE TATUARSE EN LA ARGENTINA

Un tutor para el tattoo

Antes era para **DIFERENCIARSE**, ahora es para ***pertenecer***. Si sale una nueva ley, los dibujos en el cuerpo deberán hacerse **con permiso** de los padres, hasta ***cumplir*** la mayoría de edad.

POR MARIO YANNOULAS

A veces uno piensa que conoce bien a alguien hasta que un buen día descubre que bajo la manga de la camisa escondía el logo de Pantera, y que se lo hizo antes de verlos en Ferro en el '95. Por eso, y como ahora a todos se les ocurre hacerse algo, vuelve el body piercing, los tatuajes y la posible regulación de la actividad, esa que hace más o menos dos meses ocupó primeras planas. Algunos los usan como una declaración de principios, de amor o de gustos. Y de gastos, porque los tatuajes van de 40 a 2000 pesos, según el gusto. Otros lo toman como recuerdo de impulsos espontáneos y de corto sentido. Tito se acaba de tatuar una frase de Bob Marley que incita a liberarse de la esclavitud mental. "Lo escucho desde chico, y la frase tiene que ver con que soy surfer y cuando estoy entre las olas me siento libre", explica. Facundo, en cambio, decidió ayer hacerse una golondrina y hoy ya están trabajando en su brazo. Dice que tiene tres, y que nunca supo por qué se los hizo.

Las tendencias, dicen, van cambiando. Sobre todo cuando la cantidad de consumidores aumenta tanto. "En cada temporada hace furor un diseño distinto. Hace ocho años eran todos delfines, después pegaron los tribales, y lo último son las estrellitas, sobre todo en las chicas", detalla Mariano, dueño y fundador del famoso local American Tattoo.

La Galería Bond Street es uno de los reductos jóvenes más importantes de la ciudad de Buenos Aires. Ahí, entre tantos fetiches adolescentes, discos, sedas y remeras cool se erigen cerca de quince casas de tatuajes a las que acuden diariamente cientos de pibes –diría Santo Biasatti– dispuestos a dejar la billetera por hacerse uno.

¿Por qué los tatuajes y body piercing son símbolo de juventud? Quizá volver a casa con un aro en la lengua sea uno de los actos más comunes de rebeldía que pueda cometer un adolescente. Bueno... tal vez ya no. Hace unos meses, y después de que se empezara a hacer en La Plata y en Mendoza, en la Legislatura porteña se hablaba de regular la actividad. La Asociación de Tatuadores y Afines de la República Argentina (Atara) y trabajadores independientes se plegaron al proyecto presentado por la legisladora Beatriz Baltroc, del Movimiento Autonomía Popular, que exige la realización de un curso de capacitación y el requerimiento de una licencia habilitante para tatuadores. Igualmente, hoy la discusión está frenada por el juicio político a Aníbal Ibarra, por las muertes de Cromañón.

"Si se aprueba la ley, los padres van a tener que acompañar a sus hijos o autorizarlos por escrito junto a una fotocopia del DNI", advierte Baltroc. Pero ley o no, muchos ya aplican la política de no trabajar con menores. Al menos eso dice el cartel de American Tattoo. "Nosotros pedimos que vengan con los viejos porque muchos tienen una mala imagen de nuestro trabajo. Después estarán de acuerdo o no con el tatuaje, pero al menos se quedan tranquilos en cuanto a la seguridad de sus hijos. Hoy, por ejemplo, vinieron dos chicas con una madre que vio cómo era todo, se tentó y se también se hizo algo", apunta Mariano.

¿Qué dicen los clientes? A algunos les parece bien, como a Omar, un chico de diecisiete años que acepta con gusto llevar a sus padres hasta donde lo tatúen. Diego, en cambio, no podría tener dibujada la cara de su madre en el pectoral derecho al mejor estilo Pipi Romagnoli, porque ella misma le habría negado la autorización aunque todo fuera seguro.

¿Por qué hay que tener dieciocho o más para hacerse un tatuaje? Mariano responde: "Muchos chicos se quieren tatuar los antebrazos o las manos, y hoy no les jode porque los mantienen los viejos, pero mañana pueden perderse un laburo por eso. Cuando tenés quince años no sabés qué querés de tu vida, entonces por ahí venís, te hacés algo que es definitivo, y quizás hoy te gustan los Ramones y mañana Horacio Guarany".

Parece, entonces, que si se quieren hacer las cosas bien, conviene consultar con los tutores antes de hacerse cualquier cosa, aunque sea pordiplomacia. Eso derribaría el primer intento de rebeldía. Ahora bien, ¿estas prácticas son aún ataques contra las convenciones sociales? Para Mariano ya no lo son. "Antes me tatuaba para ser diferente, ahora lo hago para pertenecer", dice un tema de Social Distortion, su banda preferida, y él suscribe. Mira los motivos orientales que relucen en sus brazos y recuerda: "Antes te discriminaban, ahora todos tienen algo: un arito, un tatuaje. Es la influencia de la tele, y se da como en una banda de música, primero la siguen diez, después cien y después cien mil". ■



LA COSTUMBRE DE TATUARSE EN LA ARGENTINA

Un tutor para el tattoo

Antes era para **DIFERENCIARSE**, ahora es para ***pertenecer***. Si sale una nueva ley, los dibujos en el cuerpo deberán hacerse **con permiso** de los padres, hasta ***cumplir*** la mayoría de edad.

POR MARIO YANNOULAS

A veces uno piensa que conoce bien a alguien hasta que un buen día descubre que bajo la manga de la camisa escondía el logo de Pantera, y que se lo hizo antes de verlos en Ferro en el ‘95. Por eso, y como ahora a todos se les ocurre hacerse algo, vuelve el body piercing, los tatuajes y la posible regulación de la actividad, esa que hace más o menos dos meses ocupó primeras planas. Algunos los usan como una declaración de principios, de amor o de gustos. Y de gastos, porque los tatuajes van de 40 a 2000 pesos, según el gusto. Otros lo toman como recuerdo de impulsos espontáneos y de corto sentido. Tito se acaba de tatuar una frase de Bob Marley que incita a liberarse de la esclavitud mental. “Lo escucho desde chico, y la frase tiene que ver con que soy surfer y cuando estoy entre las olas me siento libre”, explica. Facundo, en cambio, decidió ayer hacerse una golondrina y hoy ya están trabajando en su brazo. Dice que tiene tres, y que nunca supo por qué se los hizo.

Las tendencias, dicen, van cambiando. Sobre todo cuando la cantidad de consumidores aumenta tanto. “En cada temporada hace furor un diseño distinto. Hace ocho años eran todos delfines, después pegaron los tribales, y lo último son las estrellitas, sobre todo en las chicas”, detalla Mariano, dueño y fundador del famoso local American Tattoo.

La Galería Bond Street es uno de los reductos jóvenes más importantes de la ciudad de Buenos Aires. Ahí, entre tantos fetiches adolescentes, discos, sedas y remeras cool se erigen cerca de quince casas de tatuajes a las que acuden diariamente cientos de pibes –diría Santo Biasatti– dispuestos a dejar la billetera por hacerse uno.

¿Por qué los tatuajes y body piercing son símbolo de juventud? Quizá volver a casa con un aro en la lengua sea uno de los actos más comunes de rebeldía que pueda cometer un adolescente. Bueno... tal vez ya no. Hace unos meses, y después de que se empezara a hacer en La Plata y en Mendoza, en la Legislatura porteña se hablaba de regular la actividad. La Asociación de Tatuadores y Afines de la República Argentina (Atara) y trabajadores independientes se plegaron al proyecto presentado por la legisladora Beatriz Baltroc, del Movimiento Autonomía Popular, que exige la realización de un curso de capacitación y el requerimiento de una licencia habilitante para tatuadores. Igualmente, hoy la discusión está frenada por el juicio político a Aníbal Ibarra, por las muertes de Cromañón.

“Si se aprueba la ley, los padres van a tener que acompañar a sus hijos o autorizarlos por escrito junto a una fotocopia del DNI”, advierte Baltroc. Pero ley o no, muchos ya aplican la política de no trabajar con menores. Al menos eso dice el cartel de American Tattoo. “Nosotros pedimos que vengan con los viejos porque muchos tienen una mala imagen de nuestro trabajo. Después estarán de acuerdo o no con el tatuaje, pero al menos se quedan tranquilos en cuanto a la seguridad de sus hijos. Hoy, por ejemplo, vinieron dos chicas con una madre que vio cómo era todo, se tentó y se también se hizo algo”, apunta Mariano.

¿Qué dicen los clientes? A algunos les parece bien, como a Omar, un chico de diecisiete años que acepta con gusto llevar a sus padres hasta donde lo tatúen. Diego, en cambio, no podría tener dibujada la cara de su madre en el pectoral derecho al mejor estilo Pipi Romagnoli, porque ella misma le habría negado la autorización aunque todo fuera seguro.

¿Por qué hay que tener dieciocho o más para hacerse un tatuaje? Mariano responde: “Muchos chicos se quieren tatuar los antebrazos o las manos, y hoy no les jode porque los mantienen los viejos, pero mañana pueden perderse un laburo por eso. Cuando tenés quince años no sabés qué querés de tu vida, entonces por ahí venís, te hacés algo que es definitivo, y quizás hoy te gustan los Ramones y mañana Horacio Guarany”.

Parece, entonces, que si se quieren hacer las cosas bien, conviene consultar con los tutores antes de hacerse cualquier cosa, aunque sea pordiplomacia. Eso derribaría el primer intento de rebeldía. Ahora bien, ¿estas prácticas son aún ataques contra las convenciones sociales? Para Mariano ya no lo son. “Antes me tatuaba para ser diferente, ahora lo hago para pertenecer”, dice un tema de Social Distortion, su banda preferida, y él suscribe. Mira los motivos orientales que relucen en sus brazos y recuerda: “Antes te discriminaban, ahora todos tienen algo: un arito, un tatuaje. Es la influencia de la tele, y se da como en una banda de música, primero la siguen diez, después cien y después cien mil”. ■



DOBLETE DE DUOS EN EL...



Thievery Corporation, **embajadores** del lounge

Con nuevo disco bajo el brazo, el dúo electrónico pisará Buenos Aires y sacará a pasear su cóctel irresistible de trip hop, chill out y bossa nova. Habla Eric Hilton.

POR DANIEL JIMENEZ

Rob Garza y Eric Hilton vivían en Washington, pero nunca se habían cruzado. Ambos eran amantes de la escena hardcore y, al mismo tiempo, de las canciones elegantes y –lo que ellos consideraban– "buena música". Eric incluso llego a militar en una banda de punk rock, con escupitajos en vivo, botellazos y toda la liturgia del "no-future" importado de la Gran Bretaña de finales de los '70. Aunque es difícil imaginarlo ahora, con sus trajes de doscientos dólares y sus camisas exclusivas, como un rebelde con cresta. "No, obvio que nunca fui de seguir un look particular con las modas, y en aquel momento mi pasión por el hardcore y el punk rock pasaba por su esencia contestataria, no por colgarme un candado al cuello", reconoce Hilton, uno de los responsables del dúo electrónico Thievery Corporation, que se presentará en Buenos Aires el próximo 2 de diciembre junto a Macy Gray, Good Charlotte y Simple Minds en el Personal Fest.

A diferencia de Eric, que ingresó tardíamente en el mundo de los beats y la tecnología, Rob Garza ya había comenzado en su adolescencia a intentar descubrir el mundo de las computadoras, los programas de grabación y demás chiches electrónicos. La historia oficial dice que Thievery Corporation nace a mediados de los '90, cuando estos dos dandies del lounge empiezan a grabar sus propias canciones en un estudio casero, hasta que logran editar sus primeros singles, marcados por su amor por el dub, el trip hop y los sonidos atmosféricos.

"La verdad es que en mi casa no se escuchaba nada de música. Mi viejo no tenía idea de lo que era el rock y el único disco que recuerdo era de mi madre y era uno de los Beach Boys, así que te imaginarás que tuve que encontrar mi camino musical fuera de casa", dice Eric antes de lanzar una medida carcajada (cool, por supuesto).

Finalmente lo encontraría en 1997 con la edición de su álbum debut **Songs from the Thievery hi-fi**, que pese a ser su primera producción sorprendió a críticos y público de la escena dance y chill out de Washington.

Al poco tiempo de que su ópera prima estuviera en la calle, artistas como David Byrne o Pizzicato Five comenzaron a requerir sus servicios como remezcladores. Y ese material vería la luz en el disco compilado **Abductions and Reconstructions**, de 1999. Pero sin dudas su mejor trabajo llegaría recién en el 2000 con la edición de **The Mirror Conspiracy**, una obra maestra de electrónica soft en plan lounge que hizo que el prestigioso sello jazzero Verve Records los instara a seleccionar una serie de canciones favoritas de su catálogo.

"Creo que la importancia que tuvo aquel álbum radica en todos aquellos amigos que colaboran con nosotros, tanto cantantes como instrumentistas, que le terminan dando un color y una textura particular a cada pieza", cuenta Eric vía telefónica desde su casa recién refaccionada entre samplers y procesadores. Pero todo tiene una explicación: "Siempre tengo a mano algún Rhodes o algo parecido, porque así es más fácil 'bajar' la inspiración y crear música, si bien me animo a afirmar que la electrónica se encuentra hoy en un momento crucial, por lo que deberá inventarse a sí misma para no terminar siendo una amarga contradicción, y que los tiempos tecnológicos en los que vivimos no terminen siendo una fórmula aburrida y predecible".

Aunque en vivo suelen presentarse con una verdadera ban-



da de apoyo, los aplausos siempre se los llevan los invitados, ya que los muchachos de traje almidonado prefieren el bajo perfil. Así lo explica Hilton: "Nos gusta ver cómo ellos se convierten en la estrella del show, mientras nosotros tratamos de montar un espectáculo integral, porque pensá que Thievery Corporation no tiene un 'guitar hero' ni un frontman, como pasa con los grupos de rock, donde existen las principales figuras. Aquí la figura es la música".Para aquellos neófitos en el asunto, en el universo particular del dúo pueden convivir armónicamente el hip hop, el drum'n bass, el acid jazz y la bossa nova. Si no, chequeen **Sounds from the Verve hi-fi**, **Verve Remixed** y **The Richest Man in Babylon**, su tercera placa del 2002.

"Debo reconocerme como un fan de la música brasileña, aunque nunca tuve la oportunidad de estar en Río de Janeiro ni en Brasil. Artistas como Joao Gilberto, Jobim o Astrud Gilberto siempre me han influenciado, además de disparar mi imaginación sobre lo que serían esas míticas sesiones de grabación, como la de *Garota de Ipanema*, con Stan Getz", confiesa Eric.

Con nueva producción bajo el brazo (**The Cosmic Game**), los embajadores del chill out refinado pasearán por aquí sus canciones para bares de Palermo Soho en el mes de diciembre. Y, a la distancia, Buenos Aires suena como una tierra desconocida y lejana. "¿Vamos a tocar con Macy Gray y Simple Minds? Recién me entero... bueno, es un verdadero placer para nosotros compartir escenario con tipos que escuchábamos de chicos. Aunque ya hace muchos años que no escucho Simple Minds." ■

Thievery Corporation se presentará el próximo 2 de diciembre en el Personal Fest junto a Catupecu Machu, Macy Gray, Good Charlotte y Simple Minds.

...PERSONAL FEST

Plastilina Mosh, delirio, humor y desenfado

Desde su aparición en 1997, la dupla mexicana impulsó –junto a Control Machete, Zurdok y Kinky– una avanzada sonora. Ahora preparan un disco de éxitos llamado "Greatest Shits". Alejandro Rosso adelanta su visita.

POR YUMBER VERA ROJAS

Entre elogio y elogio a su ídolo Roberto Gómez Bolaños, al Diego se le olvidó preguntarle en su extinto programa al creador del Dr. Chapatín: "¿Cómo delira la juventud de su país?". Difícil consulta para el humorista mexicano. En ese volátil match de tiempo que ofrece la tele local, pulsado por la creatividad de Suar, el invitado sólo tendría tiempo para responder: "Escuche a Plastilina Mosh". Si bien nos quedaremos con la duda de si Chespirito habría contestado eso, de lo que no hay ninguna duda es que el dúo regiomontano es el desenfreno hecho música. Y es que sólo a ellos –dejemos también la duda abierta para Molotov– se les ocurriría invitar a la estrella, ahora en decadencia, del cine erótico mexicano Lyn May para protagonizar un video (el del corte Mr. P. Mosh).

El programador Alejandro Rosso, quien junto al vocalista Jonaz lleva las riendas de este laboratorio sonoro, alude: "El humor es la columna de nuestros discos. Es como si se tratara de una autoburla. Estamos siempre al filo de la navaja, cometemos errores, invitamos a los discos o a los videos a gente que no tiene nada que ver con la música. Eso es bastante regio, tiene que ver con el lugar del que venimos. En Monterrey, la influencia del mexicanismo no es directa. Allí no existen los nacionalismos, como sí sucede en el sur de México o en la capital".

En su segunda visita a la Argentina, el binomio presentará su tercer disco, publicado en



México en el 2003, titulado **Hola Chicuelos**. Un trabajo concebido para distanciarse, sin perder su perfil, de sus dos primeras producciones. Reseña Rosso: "La intención era componer y olvidarse de trabajar con terceras personas. Esta experiencia fue bien divertida. Lo importante para nosotros era tomar este disco como un taller de composición. Brincamos los protocolos, ofrecemos humor y desenfado. Y eso se puede percibir. Este álbum tiene más interludios e introducciones y es mucho más largo que el primero. Cuando hicimos **Aquamosh**, estuvimos girando tres años sin parar. Nos hartamos, estábamos confundidos. Nos habíamos asqueados del negocio. El tema *Peligroso pop* tiene que ver en parte con eso. Ese corte nace porque Jonaz había escuchado en un taxi una canción que le gustó mucho. Pero cuando investigó de quién era, se dio cuenta de que le pertenecía a Enrique Iglesias. Huimos de toda esa mierda comercial". No obstante, si su reciente disco establece una ruptura, su obra anterior, **Juan Manuel** (2000), lanzada por el sello Astralwerks (The Chemical Brothers y Fatboy Slim), lo advenía. "No lo considero un eslabón perdido, aunque es difícil de digerir. Creo que era parte de nuestra evolución. Sabíamos que no iba a vender ni queríamos pactar con las imposiciones del sello."

Y es que para Plastilina Mosh todavía es muy difícil desprenderse del suceso de **Aquamosh** (1998), su disco debut, que incluye el hit *Niño Bomba* (no tiene nada que ver con el tema de los electrónicos locales Intima). Esa conjunción de hip hop, indie pop, lo-fi, lounge y rock experimental, que se amplió con la suma de electrónica, electro y funk, los llevó a mantener símiles con Beck. Recuerda Alejandro: "El primer disco estuvo muy expuesto a esa comparación. Dos de sus productores y su baterista trabajaron con nosotros. No somos fans de él ni nada por el estilo. Es verdad que hay muchos parecidos, pero también hay temas que se distancian". Desde su aparición en 1997 en la ciudad de Monterrey, la dupla impulsó, junto a Control Machete, Zurdok y Kinky, toda una avanzada sonora que descentralizó la música moderna mexicana. "Esa ruptura con las propuestas del DF no es premeditada. Siento que a veces somos incomprendidos. Nos convertimos en un dúo porque nadie pudo trabajar con nosotros. Recién me di cuenta de que la geografía influye en nuestra música. La cercanía con Houston o Austin tuvo sentido luego de conocer mucha música." Tras participar con el remix de *Suturno* en el álbum **Mezclas Infames** de Babasónicos, Plastilina Mosh prepara un disco de grandes éxitosque llevará por nombre **Greatest Shits**. Rosso cierra: "No le aguanto la rumba al Jonaz. Yo soy más serio y normal, y él es más radical. Nos gusta experimentar, por eso es que estamos juntos". ■

agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

JUEVES 24

Me Darás Mil Hijos en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Richter en Vinilo, San Nicolás. A las 22.

La Banda Del Angel en Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 20.30.

La Naranja y Boff en Fondo de la Legua 2554, Martínez. A las 21.

Vértigo Colectivo en AnteSala, Costa Rica 4968. A las 22.

El Otro Yo en el Club Ingeniero Huergo, Comodoro Rivadavia. A las 20.

Remeras Gastadas en Melonio, Montevideo 175. A las 21.

La Piponga Rock en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 21.

The Tolchocos, Sound of Terro, Mala Vida y Paselibre en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 19.

Cubre tu Cabeza, Sobrevuelo y Corruptos en El Pool, Rondeau 48, Ituzaingo. A las 23, gratis.

Alika y más en el Burning Babylon Soundsystem, Teatro Piccolino, Fitz Roy 2056. A las 21.30.

Somnia en El Viejo Indecente, Thames 1907. A las 22.

Revolutiva en Remember Pub, Corrientes 1983. A las 22.

Romina y los Urbanos en Café Homero, Cabrera 4946. A las 21.

Compañero Asma en Mitchell, Balcarce 714. A las 23.

Natty Combo en Dub Club, Nazca 1719. A las 21.

Azafata y The Bareth Sessions. Club Kilómetro 66, Hernández y Pedriel (La Florida, Rosario). A las 22.

Fiesta Club 69 en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

VIERNES 25

Pearl Jam (a las 21) **y Mudhoney** (a las 19.45) en el estadio Ferrocarril Oeste, Avellaneda y Martín de Gainza.

León Gieco en el Teatro Opera, Av. Corrientes 860. A las 21.

Los Violadores en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

El Bordo en El Teatro Flores, Rivadavia 7800. A las 21.

Blues del Sur en el Teatro Santa María, Montevideo 842. A las 22.

Villanos y Hereford en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 20.

Bersuit Vergarabat, Carajo, No Te Va a Gustar, Andrea Alvarez, Los Vándalos, Vía Varela, La Trifásica, Simona Rock, Miles y Peligroso Vudú en Baradero Rock, Anfiteatro Municipal Pedro A. Carossi, Baradero. Desde las 18.

Negusa Negast en el Teatro La Máscara, Piedras 736. A las 21.

Ramiro Musotto en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

DDT, dj Rodrigo Ulloa y más en la Fiesta V Aniversario de Superclima y El Ojo Bizarro, Pasaje Igualdad 176, Córdoba. A partir de las 22.

Javier Malosetti en el teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.30.

Veo Duendes en el Teatro Don Bosco, Belgrano y Don Bosco, Bernal. A las 20.

Vagantes Nocturnos en Rocklub, Almirante Brown 736. A las 21.

La Billy en Akaya, ruta 197 y Sarmiento, José C. Paz. A las 22.

Mantua Rock en Rara Bar, Carlos Calvo 601. A las 22.

Orquest en La Castorera, Córdoba 6237. A las 22.30.

Sin Viola en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 22.30.

Gradocero en Libario Club, Julián Alvarez 1315. A las 23. Gratis.

Karamelo Santo y Vino Tinto en Wlillie Dixon, Güemes y Suipacha, Rosario. A las 23.

Shangrila en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Pampa Yakuza en Sarita Bar, Colón y Belgrano (Azul, provincia de Buenos Aires). A las 24.

Toke de Queda en Plaza San Justo, Almafuerte y Villegas, San Justo. A las 16. Gratis.

La Gran Maula y 13H en Dub Club, Nazca 1719. A las 22.

La Manzana Cromática Protoplasmática en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549. A las 22.

Juan Rosasco en Kimia, Santa Fe 5001. A las 22.

Estelares y Cursi en Siddharta, 46 y 14, la Plata. A las 23.

The Jacqueline Trash, Baltimore In Love, Hablan por la Espalda y Placer en Tabaco, Estados Unidos 265. a las 23.

Las Pelotas en el Club Ameghino, San Juan 1650, Villa María, Córdoba. A las 21.

Aves en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Sick Porky en el Stonerfest 05, Mario Bravo 439. A las 21.

D.I.O.N.I.S.I.O.S, Telepod y Orquest en La Castorera, Córdoba 6237. A las 23.

DasExperiment, Insumision y Wireless en Remember, Corrientes 1983. A las 21.

Laerótica y Chico Show en Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555. A las 23.

Resistencia Suburbana, Tierra, Aztecas Tupro, Manchesta y dj Nelson en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 20.

Agualoca, Baroja y Causal en Rodney y Magnasco, Laferrère. A las 22.

Monos en bolas en Haleiwa Rock, Rivadavia 14232, Ramos Mejía. A las 23.

Don Burro en City Bar, Fondo de la Legua 2544, Martínez. A las 23.30.

Vondir en Porteño de Palermo, Borges 2055. A las 21, gratis.

Smitten en Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 20.

Moderna y **Adicta** en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 22.

Rosal en Ramírez de Velazco 1427. A las 22.

Clandestinos en Kalma, 14 y 57, La Plata. A las 22.

Zanahoria y **Miseria** en La vieja estación, Vivinco 1509. A las 24.

Lost Head, La verdad aunque duela y **Pekeño ser** en El club, San Blas 4200. A las 22.

Glasgow en Muy París, Rodríguez Peña 1032. A las 23, gratis.

Juana la loca (a las 21) y **Riddim** (a las 23). Teatro Stella Maris, Martín y Omar 399, San Isidro.

12 monos y Tapones de punta brass en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 24, gratis.

La banda del piojo y **Crayon Aire** en Locomondo, Necohea 23, Ramos Mejía. A las 21.

N.T.N. Guapas, Mitre 3334, Moreno. A las 23, gratis.

Rockas viejas. Ruta 23, Av. Libertador al 7200, Moreno. A las 23.

Los Natas. La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 24.

SABADO 26

Pearl Jam (a las 21) **y Mudhoney** (a las 19.45) en el estadio Ferrocarril Oeste, Avellaneda y Martín de Gainza.

León Gieco en el Teatro Opera, Av. Corrientes 860. A las 21.

El Bordo en El Teatro Flores, Rivadavia 7800. A las 21.

Horcas, Tren Loco, Serpentor, Saúl Blanch y más en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Viticus en la Trastienda Club, Balcarce 460. A la 0.30.

Las Pelotas, Almafuerte, Arbol, El Soldado, Bulldog, Snake, Vetamadre, Agrupaxión Skabeche, Kerosene, Richter, Buenos Aires Karma, El Viejo Surco y La Chirina en Baradero Rock, Anfiteatro Municipal Pedro A. Carossi, Baradero. Desde las 18.

Antonio Birabent en Wilkenny, 11 y 50, La Plata. A las 24.

Robbin Gibb en el estadio Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

Javier Malosetti en el teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.30.

Crysálida en Mitos Argentinos, Humberto 1 489. A las 20.

Guillermina y Sr. Valdez en Club Atlético Sportivo Haedo, Malvinas Argentinas 72, Haedo. A las 20.

La Negra, La Taba y La Tos de una Señora Alemana en Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

La Billy, Mangala, Now Wok y Kukiwon en El Alamo, Rivadavia 14.208, Ramos Mejía. A las 21.

Black Amaya Quinteto en Mr. Jones, Saavedra 399, Ramos Mejía. A las 22.

Open 24 en Thelonious Bar, Salguero 1884. A las 0.30.

Motosierra, Sue Devils, Distortion Surf y Lotus en Taller San Lorenzo, Ing. Grant 6555 (Morón). A las 21.

Sus Hojas Caen, Matías Ciclotipico, Duna y Nain en laCasona de Humahuaca, Humahuaca 3508. A las 21.

Superjet, No Mundo, Paradiso Perduto, Hitler, Cristo y Yo en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

No Lo Soporto y Dei Fragmenta en Huella Club, Medrano 535. a las 23.30.

Mal Pasar y Responsables No Inscriptos enSpeed King, Sarmiento 1679. A las 20.

Juan Absatz enLa Revuelta, Alvarez Thomas 1368. A las 24.

Tomás Lebrero y su Puchero Misterioso en elTeatro El Victorial, Piedras 728. A las 22.

La Plebe del Rock en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 24.

A.T.P. Punk, No Punk, 317 y Mareados enMelonio Bar, Montevideo 175. A las 20.

Miguel Botafogo enLa Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.

Confundidos, Bad News y Doberman en Club del Arte, Corrientes 4129. A las 22.

Las Manos de Filippi, Skahiosama y Basta de Farsa en el Campus de la Universidad General Sarmiento, Gutiérrez y José León Suárez, Los Polvorines. A las 23.

Cuentos Borgeanos en Peteco's, Meeks y Garibaldi. A las 20.

Sergio Pángaro & Baccarat en Club del Vino, Cabrera 4737. A la 0.30.

Rescate Emotivo en Speed King, Sarmiento 1679. A las 24.

Anita no duerme y **Ciclotímica** en el C. C. San Martín, Corrientes 1530. A partir de las 21. Gratis (retirar las entradas con anticipación).

Djs **Franco Cinelli, Gustavo Lamas, Club Rayo, Emisor, Dee Jasón, Violett, Drole, Pinkler & Reche, Lavoisier, Jam-on vs. L'inspecteur, Sumergido, Seph (igloorec), Farmacia, Elephant Píxel, Olga, JR Diosque, Fer Chloca, Dark Vibrations, Omar Salgado, Unlimited Friends, Federico Cogo y Brahman Funk Cero** en Biotec, Facultad de Medicina de la UBA, Paraguay entre Junín y Uriburu. Desde las 19.

Djs **ChristianDF, Darren Shambhala, Javier Bussola, Carlos Ruiz** y más en la fiesta Get Out of the City, quinta Los Cipreses, Moreno.

Orquesta Jabalí en Avenida de los Italianos 851, Costanera Sur. A las 18, gratis.

Holy Piby en La Mula Plateada, Alem 3420, Mar del Plata. A las 24.

Aullido en Café París, Rodríguez Peña 1032. A la 0.30.

Ocaso en Anfiteatro Hugo del Carril (Martín Coronado). A las 17, gratis.

Juana La Loca y **Austral** en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 21.

Alma en Club Alberdi, Zeballos 5652. A las 22.

DOMINGO 27

León Gieco en el Teatro Opera, Av. Corrientes 860. A las 21.

La Senda del Kaos, Vástagos y Pampa Yakuza en el Bombardeo del Demo, La Trastienda, Balcarce 460. A las 20.30.

Eterna Inocencia en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Villanos y Trotsky Vengarán en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 19.

Decenadores, Saibo y Diecisie7e en Asbury Rock, Rivadavia 7525. A las 19.

Hamacas al Río en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555. A las 19.

Cruz Maldonado en Viejo Indecente, Thames 1907. A las 21. Gratis.

Alika & Nueva Alianza, Bajo Status y dj Nelson en Club Caza y Pesca, Marcos Paz 69, Moreno. A las 20.

Coche Fúnebre, Motosierra, Lotus y más en Club del Arte, Corrientes 4129. A las 18.

Aminowana en Parque Centenario, Angel Gallardo y Díaz Vélez. A las 15. Gratis.

Asterion en Auditorio del Pilar, Vicente López 1999. A las 20.30.

Riddim en Dub Club, Nazca 1719. A las 21.

Sattva Fusion en Banfield Teatro Ensamble, Larrea 35, Lomas de Zamora. A las 21.

Jue'Mandinga en Domus Artis, Triunvirato 4311. A las 22.

Motosierra, **Lotus** y **Coche Fúnebre** en Club del Arte, Corrientes 4129. A las 19.

My little California, Clan Calavera, Okmonics y Sucia Conciencia en Remember Pub, Corrientes 1983. A las 20.

Dancing Mood en Versus, Hipólito Yrigoyen 8165, Lomas de Zamora. A las 23.

N.T.N y Destino en Guapas, Mitre 3334, Moreno. A las 23.

LUNES 28

Orquesta Típica Fernández Fierro en La Trastienda, Balcarce 460. A las 21.30.

MARTES 29

Nube 9 en The Cavern, La Plaza, Corrientes 1660. A las 20.

MIERCOLES 30

Marisol Otero en el Hard Rock Café, Pueyrredón y Azcuánega. A las 22.

Los Crónicos, Go-Neko y Alcolemia en Remember Pub, Corrientes 1983. A las 21.

Dicky Latexx en Café Muy París, Rodríguez Peña 1032. A las 22.

La Chanfle y Yuca con Mojo en Marquée, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Fiesta Batonga con los djs **Zuker, Dellamónica y Rama** en Rumi, Alcorta y Pampa. A las 24.

Luis Alberto Spinetta en el Templo de la Comunidad Amijai, Aribeños 2355. A las 20.30.

Patchanka

Un abono para Bono

Esto ya es cuestión de Estado: la oficina de Daniel Grinbank confirmó al **NO** que la banda irlandesa U2 visitará nuevamente Buenos Aires el 1º y 2 de marzo del año que viene, de la mano de su carismático y prolífico Bono. Este personaje –a esta altura– se ha convertido en un defensor de los pobres del mundo. La cita será a ocho años de su debut, también en el Monumental estadio de River. En esta ocasión, U2 vendrá a presentar **How to Dismantle an Atomic Bomb** (2004), con el que se mantiene como una de las expresiones más valiosas y convocantes de la escena del rock mundial.

Nopucid no es bárbaro

Debido a la gran demanda de entradas para el recital del 10 de diciembre en la Bombonera, Los Piojos agregaron un nuevo show para el viernes 9 de diciembre. Luego de la participación en el Pepsi Music y del recital en el estadio cubierto de Unión de Santa Fe, el grupo liderado por Andrés Ciro Martínez hará doblete en Boca. Algunos rumorean que el par de recitales en el estadio xeneize tiene tufillo a despedida. Sin embargo, Los Piojos dicen que el show del Pepsi les dio ganas de volver a tocar. Será.

"Plan V"

Llegó a la redacción el último número de la revista *Plan V*, que incluye una entrevista con Babasónicos, un retrato de Borges en pijamas y una imperdible entrevista al creador de las placas rojas de Crónica TV. Aquí recordamos el primer título que marcó un estilo: "La ciencia lo dice: estudios científicos revelaron que la primera mujer feminista fue la abuela de Frankenstein". El hombre cuenta que la placa fue mentira.

Grunge como el de antes

Pearl Jam iba a tocar en Boca, pero la Sudamericana le cambió el fixture al rocanrol y la banda de Eddie Vedder terminará finalmente dando su show en el estadio de Ferro, este viernes y sábado. Así, el público porteño podrá encontrarse por primera vez con el grunge de antaño. Todo llega. Con delay, pero llega.

Su seguro servidor

Al cierre del **NO**, las plateas numeradas disponibles en la preventa para el concierto de los Rolling Stones se agotaron el primer día en que se pusieron a la venta (el martes). Los servidores de la empresa que vende las entradas se saturaron, y es probable que no duren mucho el resto las entradas disponibles, que arrancan en los $ 70 pesos y van subiendo exponencialmente. Tendremos un verano caliente. Ahora bien, ¿habrá esta vez otra inmensa cola para lisiados?

Marilyn & Dean

Esto sí que es cultura joven: dos iconos del siglo XX se encontrarán en una retrospectiva del canal Retro (faltaba más). La sensual Marilyn y la rebeldía de James Dean aparecerán en la pantalla chica, mostrando su recorrido por sus papeles que los consagraron para siempre. *Una Eva y dos Adanes*, por dar un ejemplo, se verá el lunes 5/12 a las 22.

Biotec (¿o Robotech?)

Uno se pregunta qué tienen en común la música electrónica y las artes visuales con la Facultad de Medicina. Bueno, la respuesta es Biotec, un encuentro multidisciplinario (arte digital, fotografía, literatura, música) que se realizará el 26 de noviembre desde las 19. Además de pasarla bien, la idea del encuentro es reflexionar a cerca de la salud. Con mucha (y sana) agua mineral.

Si Lennon supiera

Del 23 de noviembre al 11 de diciembre se llevará a cabo la 5ª edición de la Semana Beatle de Latinoamérica con presencia de bandas "homónimas" de todo el mundo. El festival organizado por The Cavern Buenos Aires (Corrientes 1660, Paseo La Plaza) tendrá como exponentes a The Repeatles de Suecia, Jan Owen de Estados Unidos, The Beatboys de México y Get Back de Buenos Aires. También habrá un "Concurso Lennon".

¿Dónde está Carca?

Mientras Babasónicos hacía escala en el aeropuerto de Lima con rumbo a México para ofrecer una serie de recitales, el bajista invitado del grupo, Carca, protagonizó una de las situaciones más insólitas, aunque a estas alturas ya todo se cree, de un grupo de rock: perdió el avión. ¿O se le perdió un avión? Ante la duda de si hacía escala él solo o no, la sorpresa es que viajaba con la banda completa. ¿Qué estaría haciendo "el Príncipe Oscuro" para interpretar tal parodia? Afortunadamente, aunque sudando la gota gorda, la situación la sortearon Luchi Camorra y uno de asistentes del grupo. Tras perderse ese show en la ciudad de Guadalajara el miércoles 16, Carca se incorporó para participar en el resto de las presentaciones: el 17 en el aniversario de una importante radio del DF y el 18 en la versión mexicana de la Creamfields.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

QUEDA SÓLO LA ÚLTIMA BARRERA PARA LOGRAR LA APROBACIÓN DEL PROYECTO AIRBUS 2006
SI PERO ES LA PEOR. LA MIRADA SEVERA DE CORRUBEDO
EL INGENIERO CORRUBEDO, QUE NO DEJA ESCAPAR NI UN FALLO A SU MIRADA DE HIELO
EL INFLEXIBLE CORRUBEDO. ¡QUÉ NERVIOSO ME PONGO DE SÓLO DECIR SU NOMBRE!
SH, AHÍ VIENE.
Y BIEN CABALLEROS, NO PERDAMOS TIEMPO. QUIERO VER LA CARPETA DE FUNCIONAMIENTO DE MOTORES
AQUÍ TIENE, SEÑOR CORRUBEDO
HM... ESTO TIENE ERRORES DE VENTILACIÓN. EL AIRBUS 2006 NO PODRÁ VOLAR SIN RECALENTAR PELIGROSAMENTE LA ESTRUCTURA GENERAL
SNIF
A VER. ¿DÓNDE ESTÁ EL PLANO DE LA CABINA DE COMANDO?
AQUÍ, SEÑOR CORRUBEDO
PERO... ESTE AVIÓN VA A TENER PROBLEMAS DE VISIBILIDAD DURANTE EL DESPEGUE ¡PUEDE PRODUCIR MUCHOS ACCIDENTES!
GASP
Y AHORA DENME LOS CÁLCULOS DEL CUBÍCULO DE PASAJEROS
SON ÉSTOS, SEÑOR
¡INAUDITO! ¡HAN DEJADO ESPACIO PARA QUE LOS PASAJEROS ESTIREN LAS PIERNAS! ¡ESTO NO PUEDE SER!
GLUPS
BLAM
1
¡CABALLEROS! ¡LES DIRÉ QUÉ OPINO DE ESTE LAMENTABLE PROYECTO
AY
HACÍA AÑOS QUE NO ME ERA DADO TENER ANTE MÍ UN DESARROLLO TAN... TAN... TAAAN...
TAAAHNNNN...
¡¡¡MARAVILLOOOOOSOOOOH!!!
GLUBS
¿ESO SIGNIFICA QUE ESTÁ APROBADO, VERDAD?
FIRME AQUÍ ENTONCES, SEÑOR CORRUBEDO
OOOH
GRACIAS, SEÑOR CORRUBEDO
LO ACOMPAÑAMOS A SU DESPACHO, SEÑOR CORRUBEDO
EJEM...
¡ESTUVISTE GENIAL, CLARA!
BRAVO, CLARA
TE RECOMENDAREMOS PARA OTROS PROYECTOS
COMO VEN FUNCIONA EL BOCA A BOCA
PLAS PLAS
PLAS PLAS PLAS
2

Aguas (re) fuertes

El Patón, bicicletero

POR FACUNDO DI GENOVA

No hay bicicleteros jóvenes. Son todos viejos, medio agretas, siempre refunfuñando (quizá por el dolor de espalda), cansados de tanto luchar con bicicletas chinas, trabajar mucho y ganar chaucha. Algunos de tan cansados te arrancan la cabeza por emparcharte una pinchadura y hasta te cobran el aire para inflar las gomas. Y en lugar de perder dos minutos y ganar un cliente, hacen al revés. Será el cansancio. No es el caso de Gustavo Lamanna, 27 años y 15 de experiencia, mujer, dos hijos, dos tatuajes, los brazos gruesos y marcados –con este oficio no hace falta gimnasio–, chivita diabólica y fama de santo. En Villa Martelli to-


CECILIA SALAS

dos lo conocen como El Patón y no hace falta preguntarle por qué si le mirás los pies. Calza 47. Hace ocho años que se armó su bicicletería "con casi nada, de a poquito". Alquila, le va joya, a veces "ni tiempo para tomar mate", sobre todo durante el receso escolar. No se toma vacaciones desde el '98, pero se lo toma bien. Este año si termina de reciclar la F-100 modelo '76 se va para Córdoba con la familia. Es un sueño. Nada seguro. "Empecé a los 12 armando rueditas de triciclo en una fábrica. Corté pasto, trabajé en una tornería. Pero esto es lo que me gusta, lo hago de corazón." El oficio lo aprendió solo, como solo aprendió andar en bicicross, su gran pasión. Abre a la mañana y a la tarde. En el medio almuerza y, cuando el barrio está de siesta, sale a andar en bici y a comprar repuestos. Ah, no cobra por inflar las gomas. Es a voluntad. Dice El Patón, entre llaves estira rayos y corta cadenas, manubrios, piñones, cámaras y cornetas, cables acerados y un compresor que tose como tabaquista empedernido: "Mirá si me gusta esto que el día que me gane la lotería voy a venir a laburar una vez por semana para la gente del barrio". Así sea Patón, así sea. Quizás el azar le devuelva, todas juntas y de una sola vez, las monedas que no cobró por tanta cubierta inflada.